

## PRELUDIO

El espanto entre la carne del trigo y los molinos de las avenidas, al igual que un oculto capitel roto por la neblina, expandiendo el clamor entre las crines. La demencia hace la señal de la cruz pero los silencios no contestan. Cada suspiro es un pedazo de infinito, donde los caballos huyen en bandadas y las cerraduras son tan profundas que no pueden despertar. El asombro se ha fragmentado en un vuelo de pirámides, las estrellas han cerrado los ojos y el cielo semeja un mendigo a la puerta de una catedral.

Pues resonante es la savia  
dibujada por los laberintos  
cuando las celosías descifran  
el fuego fortificado.

Las placentas pierden la razón  
y es el rumor arterial  
el cirio cartujano  
en las caravanas del éxtasis.

## EPIGRAMAS

### I

Blanca la página  
solo brota el vacío  
y los latidos asedian  
el convoy de los refugios.

El absoluto se detiene  
en puntos suspensivos  
el mar deja de ser blanco  
y arde la Soledad.

### II

La luna enmudece  
al compás de un tango  
de silencios crucificados.

Y el olvido canta  
sin entender a los poemas.

Es como si todas las almas  
esperaran el sol  
a las puertas de Ítaca.

## MURAL

Los ciegos en busca  
de la última luz  
sin redención posible

Cogiendo los colores  
entre las manos.

En un desafío de sonidos  
donde solo el presagio  
es el reloj del Mundo.

## VOCES

Hoy el Infierno de Dante es perfectamente visible  
tan claro que ciega los ojos al mirarlo.

Los esclavos devorados por la tinta  
apenas son sesgos de oscuridad.

Un paisaje con ocultos barómetros  
cae entre himnos auscultantes.

Aquella alegría de los vientos  
se ha recostado en el fondo del mar.

Los signos jadean sobre un antiguo corazón  
atormentados por la nieve evanescente.

Sin saber el por qué de sus fragmentos  
ni la carne desgarrada entre las torres.

Y aunque Milton legara su Paraíso  
la neblina se niega abrir los soportales.

**RAPSODIA DE LA ALTA DENSIDAD  
(en dos actos)**

**I**

El oro pintado  
como si fuese un viento  
incapaz de respirar  
desafiando a la nostalgia.

En el hueco embalsamado  
por regios sedimentos  
de un origen expectante.

**II**

Alejado del lenguaje  
bajo un signo cegador  
la distancia muerde  
los instantes desintegrados.

Y solo el cansancio vislumbra  
el estoico epitafio  
atado por la pesantez.



## TEORÍA DEL ABSOLUTO

Desnuda e instalada entre las sierpes  
el Alma esculpe su Absoluto

En las penumbras emergen  
códices cristalizados  
y los bosques tocan sus rabeles

El Silencio se siente agitado  
por la última voluntad de los dioses

Las tumbas son un tic-tac  
por donde florecen  
los salmos y las cruces

El océano ha abierto los portales  
para que bailen los signos del zodiaco

Mas la Verdad se siente sola  
tan sola que ha ocultado sus seringas  
en la luz pulsada en los caballos

## OPACIDAD

Fragmentos caudalosos han formado  
un muro en lontananza.

( el último sesgo  
aún vuela en las cortinas)

La belleza es plegaria  
pero la plegaria no sabe rezar.

(las campanas tañen  
y la noche pide ayuda en los cristales)



## JAZZBAND

Tomar las alucinaciones  
mientras Charlie Parquer  
vuelve a tocar el saxo como si estuviese.

Al otro lado de la umbría  
un aprisco de manos unidas  
deposita en el murmullo  
la oquedad que no se pudo profanar.

La lluvia se siente peregrina  
y aunque parece respirar con firmeza  
la palabra ha desterrado al lenguaje  
en una nostalgia de canto abrasador.

La inocencia ya no es solo el combate  
ni siquiera el crisol de un miraje  
con extraño testamento taciturno  
opuesto al convoy de las crecidas.

Hoy los alcoholes van al encuentro  
ensartados al sueño de las torres  
pero la merecía es cada vez más cobriza  
y ya no espera la taza de café.

Charlie Parquer sigue tocando  
aunque los sonos cada vez vienen  
de un dominio más hondo y más sordo.

## AVALANCHA

Se derrumban arboledas como si fuese el último suspiro escrito en un lenguaje sin colores. Su reflujo es el sediento susurro de las arcillas y el tenso latifundio troceado por la cal. Ese cónclave que ya no ilumina la materia ni abre los ojos a los ventanales petrificados. Hoy el mundo es todo noche y las edades la lenta cicatriz adosada al grito de los muertos

La Eternidad ha dejado de ser blanca  
cada acento rueda  
sin encontrar el candor de los estanques

Y los astros se inmolan  
en un tumulto de plantaciones  
con las manos cosidas por el sol.

## VAJILLAS

Enfrente de la sangre un silbo sin piedad  
no cesa  
de pronunciarse  
sobre el escarnio atrincherado

Los vestigios plisados en la herrumbre  
deambulan entre laudos pesarosos

Y los nombres se sienten perseguidos  
por el quinto jinete

Es como si la luna  
hubiese dejado de cantar  
y de la mar saliesen  
siniestras aleluyas

## ECLIPSE

Trinan las colinas. En su descenso  
el fuego no se deja perseguir e intenta  
absorber una lontananza

de picaportes confundidos.

Vencida la humedad  
se sienta junto al destino

queriendo convencer a las Vestales.

Y escucha esos velones  
incapaces de dormitar la quietud

en el nudo de los adioses.

Sordo y extático el temblor  
ha ido decapitando las edades  
que quisieron florecer.

Un invisible gigante  
apacenta las ovejas.

### POEMA III

Así como un fuego fatuo  
que recuerda la pesadumbre inalcanzable  
los ayeres se ocultan en los signos y los signos en la tinta

Las metáforas parecen no existir  
y la luz deshoja un viento con manos atrapadas

Demasiadas noches sin días  
demasiados jinetes sin caballo

En la carne ha penetrado un astrolabio  
las pirámides gimen  
y cada bosque es un desafío de laureles

## AMARANTO

Se ha derrumbado la materia—la penúltima materia—  
asida a los pasos del claror

El Asombro  
dibuja un soliloquio danzante  
poblado de custodias incapaces de razonar.

En el fondo del Mundo los arroyos  
no encuentran la precisa duermevela

Ya no hay sitio para el Ángelus  
los atrios han perdido sus ajuares  
y en la luz gritan los rosarios

## LOS NOMBRES DE LA LUZ

Júpiter abrumado por el misticismo  
vuela de arrecife en arrecife,  
y su corazón adolescente  
es el punto de encuentro del fuego y la esperanza.

Una nueva ciudad  
ha formado la noche en su homilía,  
las penumbras repujan rampas de ebriedad  
mientras las tensas crisálidas  
se entregan al olvido postulante.

La inseguridad se siente perseguida  
al reabrir ocultos manantiales,  
y profundas montañas que cavaron  
el aliento desvelado en las cruzadas.

Bajo este tumulto gregoriano  
las crecidas solapan la blanca desnudez  
llamando a la Vida sin descanso.

Mas todo no es cicuta y nevazón,  
la infancia pasea sus bronces,  
en las manos florecen golondrinas,  
se cuaja el sigilo de las torres,  
y la sangre nos recuerda el primer alba.

## LO QUE LA SOMBRA CALLA

Salpicado por la intimidad  
los andenes se presentan  
propietarios del secreto

Pues la desnudez no es el principio  
sino más bien el final  
de una grieta veronal  
donde los barcos buscan la salida

La trágica sombra  
que nos dice sin descanso  
lo que la sombra calla

Y aunque todo está cerca y lejos  
el estruendo de la oscuridad  
dibuja entre las sierpes  
la neblina atrapada en los astros



## OFERTORIO

La luz descendiendo sobre la locura

Amo su destreza

Los códigos se desvisten unos a otros

Atrás                      quedó la quietud  
y algún pedazo                      de pan

## ÁBSIDE

El último suspiro semeja un vórtice  
pétreo. Con ronca arquitectura  
que extiende los cabellos

hacia la hojarasca impositiva.

Destellante  
como una novicia con los brazos en cruz.

El regreso ha perdido el comienzo  
y la luz le niega los ajuares.

Ávido  
ante las pisadas crediticias  
de un monasterio sin destino

que teclea los gestos conjurados.

Desbordado  
por un abanico de astrolabios  
donde la inocencia ha dejado de ser

el blanco pañuelo del Silencio.

**NOTAS MUSICALES**  
**(para un pregón ensangrentado)**

Decididamente fértil  
la Desolación ha tomado los campanarios

Ángelus y más Ángelus  
se ocultan en la turgencia del Olvido

Los desiertos han ensanchado las veredas  
y en los oasis se ha perdido la Fe

El Orbe es un soliloquio  
delirante ante el claror de las estelas

Aquel místico miraje  
ya no tiene con quien hablar

Hoy las espirales del satén  
son incapaces de tocar los picaportes

Y hace tanto      tanto viento  
que hasta los astros se sienten prisioneros

## CUANDO LA OSCURIDAD NO ES LUZ

Sólo las estatuas comprenden los poemas y escuchan en sigilo la Verdad de su fragua. Aquel triunfo de los espejos se ha ocultado en la celosía del mar, las metáforas se sienten degolladas ante la migración de los confines, y la noche no deja ver en el Poniente lo inexplicable. Es como si la desnudez se hubiese diluido por las cañadas de la desesperación

Las cariátides han derrotado a los claroscuros

y ni siquiera el heroísmo

del vértigo lactante

es capaz de recuperar las pertenencias

## BALADA DEL CONCIERTO INACABADO

La lealtad del Miedo toca las paredes  
al igual que un picaporte dionisiaco.

Las máscaras juegan su partida de ajedrez  
con los ojos vendados  
y en cada crepúsculo se deshojan pedazos de infinito.

El No Ser abrazado a los vitrales  
ha puesto sus ojos en la regia Soledad.

Alfombras y más alfombras  
abren paso a los pabellones inconquistados.

Las voces no encuentran las palabras  
y su incendio recuerda la primera noche del mundo.

Hasta los poemas asustados por los astros  
vuelven a la edad inextinguible  
cual peregrino en el Camino de Santiago.

## POEMA I

Desenterremos la sombra  
que la nieve cubra toda la inminencia.

No como el grito de las estatuas  
mas bien bajo el miraje sobrecogedor.

Dejando inmóvil el sonido  
de las horas embriagadas por sol.

Para que toda errancia  
permanezca atenta al combate  
entre la tinta y los silencios.

## BALAUSTRADA

La lumbre ha apresado  
las angostas arquerías  
del Ser. Como queriendo  
proclamar un Génesis.

Sin encontrar el lenguaje  
donde habitan los reflujos.

Sola y muda la Nada  
hace temblar al Orbe  
sin esfuerzo. El grafito

se ha unido a la obsidiana.

En las manos golpea  
un concierto de águilas

Y todo es destino. Y presagio  
de una hondonada  
terriblemente enmohecida

por las carabelas de la sed.

## SOLO QUEDA LA SOMBRA

La vida vierte sobre la Vida  
el candor oculto de los muertos,  
y la brisa acaricia las sierpes  
semejando un pájaro que huye.

En la lluvia se escuchan duermevelas  
que tienen la mirada de un menhir  
al hacer del delirio su existencia.

Mas es la noche con sus fueros  
un grito de barcos y caballos,  
los espejos se sienten devorados  
y el mar va al encuentro del exilio.

A lo lejos florecen campanarios  
en espera de la taza de café  
tensos y mudos como si no existiesen.



## CONJURO

Desde las albercas

vuela un rito  
de cuchillos  
y la brisa se posa con los brazos levantados

La umbría  
no encuentra  
los enseres

El alma se siente desnuda  
ante el sudor de la sibila

Un murmullo ancestral  
hace de campanario  
mientras las preguntas tiemblan

El mañana es un blanco crepitar  
y cada luna sangra su presidio

Las llamas simulan cicatrices  
como si se quisieran abrir

la sangre oculta sus labios  
y la luz se pronuncia en confesión

## SQUERZO DE LA FLOR OSCURA

Desde un suprafondo  
la demencia vuela hacia el color de la virginidad  
mas la meditación se siente esposada  
a un balbuciente confín  
incapaz de alejarse de los linajes hundidos.

E innúmeros son los preámbulos  
que las estalagmitas traman  
donde el poder de las lactancias  
exhala promesas de manantiales incumplidos.

Al mecer rotundos arbotantes  
sobre la castidad que los silencios  
deshilan en el musgo presuroso.

Las giraldas se entregan a los cálices  
y los crepitantes abalorios  
son un promontorio de rosas negras.

Disfrazando el vacío errante  
en un advenimiento de atrios enmudecidos  
—mitad cónclave mitad estancia—  
bajo un signo cicatrizado  
por los implacables velones del No Ser.

## TURGENCIA

Un claustro vestido de sombra  
atraviesa la noche.

Nada más.

El Silencio también es sombra  
y la sombra ha cerrado los ojos.

**CANTATA  
DE LA TINTA Y LOS SILENCIOS**

El viejo Whitman no deja de llorar

Las hojas de la hierba  
han perdido sus credenciales

El Universo  
se siente ahogado en la materia

A los pies de las edades  
solo los regresos son capaces de responder

Un torrente multifacial  
perfora la alta solicitud  
y el claror es un pedazo de océano  
hundido por puñales en espera.

## POEMA II

Escanciar las transparencias  
para llegar al himno del poema  
grito cóncavo  
donde los sedimentos se pronuncian

Nunca la misma estrella  
volverá a cantar

La luz  
se siente pulsada por la Luz  
y el Orbe  
dilata sus pupilas

Cuando relinchan las sendas  
los laberintos se arrodillan

El soplo del claror  
ha invadido los conventos  
los sextantes semejan estatuas  
y en la luna arden arabescos

## SIGNO NUMINOSO

No tiene nombre y canta. La Luz escucha como si no estuviese con la Muerte gritando, y el espejo es un peregrino en busca de la Ausencia. Da la sensación como si todos los poemas del mundo, se hubiesen puesto de acuerdo para desdoblar sus incunables, y en la distancia vuelan sonatas en fuga, reciclando un delirio verdinegro con esponsales de bronce. Qué cerca está el Olvido y qué lejos la Memoria

Y todo es Tiempo  
en el balcón de las sombras

Herrumbre desbocada

De rumor sordomudo

El bermejo plebiscito  
donde las fuentes sin rostro  
se desintegran

## TRASLUZ

Una silueta  
solapada al destierro  
desde un vértigo disidente  
levanta el telón  
que da rigor  
a lo invisible.

Mas todo es lluvia  
y crepúsculo  
como si el destino  
quisiera volver  
aún nacimiento  
más allá de la palabra.

## EL CONCIERTO DE LAS LIBÉLULAS

Es la hora de las constelaciones  
la de colgar los poemas  
—sobre el viento—  
para que lancen sus murallas  
como si fuesen violines en ofrenda.

En la crucifixión de los relojes  
a la noche se le ha olvidado caminar.

Los diamantes convertidos en margaritas  
tienen la ebriedad de un toro iluminado.

El cielo parece hundido  
ante el aceite signado en los naufragios.

Todo es un concierto de libélulas  
los meteoros parecen asustados  
y aunque la luz se muestra sobria  
—en el corazón ya no vuela—  
la rosa de los vientos.



## MINUETTO

Las horas como un cuadro  
de Kandinsky. Penetrando  
en galaxias sin nombre  
que recuerdan la soledad  
de la maja desnuda.

## METAMORFOSIS

Cerca del tránsito  
la tierra invierte su universo.

Los feudos caen uno tras otro  
y la última profundidad  
se aferra al manto quicial.

Los pañuelos siguen abrazados al crepúsculo.

La sangre ha sido mutilada  
en la llaga oscura  
que niega la redención en los espejos.

Tras el viento corre la materia  
entre una cascada de voces  
sin encontrar el punto de destino.

Es como si todas las estatuas del mundo  
abriesen los ojos y no pudieses despertar.

**CONCIERTO**  
**(Para un solo violín)**

El magma interroga  
a los gestos  
y la quietud se refugia  
en las estelas  
con banderas  
de sabor adolescente.

El desconsuelo  
vuela  
de cruz en cruz  
sin saber explicar  
las ataduras  
que ya son  
inexistencia.

Ni siquiera el halo  
de la infinitud  
da cierta esperanza  
a las catedrales  
derruidas.

La oscuridad  
es tan elocuente  
que solo los muertos  
la pueden detener.

## EVOCACIÓN

Las campanas se han ido.

La luna sumergida entre los pájaros  
ya no se muestra inexpugnable.

Aquel frescor de rito nupcial  
alarga el sueño  
por veredas  
que no saben caminar.

Entre el alba y el crepúsculo  
cada ramaje busca su caballo.

Los universos parecen no estar  
la opacidad es una doble espada  
con mirada de bronce.

Y el candor se abre como se abren los conventos  
sin gritar  
sin silencios  
en una espera  
de pasos quedos  
atizado por una cantiga interminable.

**AUTORRETRATO**  
**(de la Soledad desesperada)**

**I**

Pedazos de Universo  
cual pórticos cantores  
rompen la ocultación.

Pero el mar ya no es joven  
y troquela un cortejo  
de cirio ensangrentado.

**II**

Hay tanta densidad  
llorando entre esponsales  
que tiemblan los arrecifes.

Y la umbría semeja  
un rugiente Quijote  
con lanza duplicada.

**SONATA Y FUGA  
DE LOS REGIOS ARBOTANTES**

Pulsado por una afónica transparencia  
se divisa un concierto de veleros.

De negros veleros  
donde la luz ordena a los instantes.

La demencia envejece  
apretada a un sudario sin destino.

Es como si todos los vientos  
hubiesen perdido la palabra.

Como si el himno de las sendas  
se posase en turbias herraduras.

La turgencia es tan ampulosa  
que rompe la piedad de los apriscos.

Y aunque los poemas han barajado las cartas  
ya no ríen las pilas bautismales.

## ALEGORÍA

Vacío—frío cuchillo de amanecer—

Tu voz renace de viejos arpegios  
aún por descifrar

Te vistes de alondra más no estas

Solo eres danza sin regreso  
y pensamiento que dibuja el retablo  
de las manos fatigadas

Pura evanescencia dormitada  
sobre un viento  
roto por el lienzo de la virginidad

## ATRIO

La mixtura al amparo de la lucidez en el instante que giran las veletas, alejada del oscuro relámpago y cercada por el sigilo postulante. Sus manos son un halo de arenas movedizas y el palacio derruido por la sombra. Ese místico tatuaje que hace de la inmersión un soliloquio tridimensional en la memoria que no quiere venir

Predominio                      y                      Secreto

de los verdes blasones

y rostro insondable

de unos candelabros

sitiados por el barro y los afeites



**“DONDE LA LUZ TERMINA”**

**Luís Ángel Marín Ibáñez**